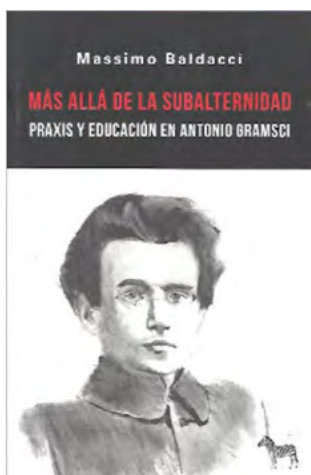




Sebastián Gómez*



*Más allá de la subalternidad.
Praxis y educación en Antonio Gramsci*

Massimo Baldacci

Buenos Aires
 Editorial: La Cebra
 ISBN: 978-987-8956-08-4
 1ª edición en castellano: 2022
 Formato: 14 x 21 cm / 442 pp.

La traducción al castellano del libro del pedagogo italiano Massimo Baldacci (2017) dedicado a explorar los *Cuadernos de la Cárcel* de Antonio Gramsci desde una perspectiva educativa ha sido recientemente publicada en Argentina (2023). Ganadora del Premio de la Sociedad Italiana de Pedagogía en 2018, la contribución de Baldacci debate con interpretaciones canónicas en Italia surgidas en la década de 1970 a manos, por ejemplo, de Mario Manacorda y Angelo Broccoli, que por largo tiempo modularon el vínculo conceptual entre Gramsci y la educación no solo en la península, también en América Latina. Sobre la base de este debate, y en diálogo con los nuevos estudios filológicos de Gramsci en Italia, el autor sugiere renovadas claves de lectura pedagógicas del corpus gramsciano.

¿Por qué, a más de ochenta años de su muerte, Gramsci continúa circulando en Argentina? ¿Por qué se siguen traduciendo estudios de sus escritos? Se podrían ensayar innumerables respuestas: a) un retorno general a la revisión y lectura de autoras y autores de la versátil teoría emancipatoria en la búsqueda de construir

* Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctor en Educación por la UBA. Magíster en Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UBA. Docente del Departamento de Ciencias de la Educación, FFyL-UBA. Director de la Maestría en Educación de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Filiación: UBA / CONICET. Correo electrónico: sebastianjorgegomez@gmail.com

alternativas ante un neoliberalismo que, aun en crisis, no termina de perder su hegemonía; b) las características propias de la vida de Gramsci: la inquebrantable voluntad del sardo, encarcelado por el fascismo durante más de diez años, alimenta, una y otra vez, la épica de los derrotados; c) los innumerables usos de Gramsci. Los *Cuadernos* han alimentado diversas y hasta insospechadas lecturas tanto políticas como académicas en Argentina. La propia ambigüedad conceptual de los *Cuadernos* se ha mostrado productiva, lo que recuerda un pasaje del cuento “Pierre Menard, autor del Quijote” de Borges (1956): “El texto de Cervantes y el de Menard son verbalmente idénticos, pero el segundo es casi infinitamente más rico (más ambiguo, dirán sus detractores; pero la ambigüedad es una riqueza)” (p. 44).

En una lógica aditiva, se podrían añadir innumerables razones de la fortuna de Gramsci en *nuestras pampas*. Pero otra razón significativa de su persistencia en Argentina remite al papel decisivo que asume la cuestión de la crisis en los escritos gramscianos. El contexto de reflexión de Gramsci está signado por la crisis del período de entreguerras. A comienzos de la década de 1920, su reflexión sobre la problemática se desenvuelve en *estado práctico*, mientras que en la cárcel formula una teoría propia de la crisis y la disgregación del Estado liberal. La noción de crisis de hegemonía, que ya se advierte desde el Cuaderno 1, se complejiza a lo largo de los *Cuadernos* y estructura también la reflexión educativa gramsciana. La crisis de hegemonía muestra la transfiguración de las formas de mediación entre economía y política, entre sociedad y Estado y, por ende, un nuevo equilibrio de las relaciones de fuerzas tanto en el plano nacional como internacional. Durante este tipo de crisis orgánica, la burguesía ensaya una forma de recomposición de la dominación que no termina de estabilizarse, pero donde las alternativas tampoco logran desplegarse: “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”, asegura Gramsci.

Si se asume que los escritos gramscianos de los años 1920-1930 están movidos por la profunda crisis del período de entreguerras, no sería casual entonces que su fortuna en nuestro país haya corrido en paralelo con escenarios de crisis; es decir, su presencia se torna más intensa en momentos históricos que presentan, de manera más o menos nítida, elementos de lo que el sardo denomina crisis de hegemonía. En este sentido, en los más de setenta años de su itinerario por nuestra cultura política, se podrían distinguir tres ciclos de lectura que indican una mayor efervescencia y circulación de sus textos:

a) *Crisis del modelo de acumulación fordista*: Desde los movimientos de protesta del 68 hasta principios de los ochenta. El ciclo marca la crisis de hegemonía del capital hacia fines de los sesenta y principios de los setenta en el marco de los movimientos de protestas de 1968, y la recomposición posterior del dominio burgués en clave neoliberal en los ochenta. En este lapso, en Argentina, Gramsci anima reflexiones sobre las posibilidades de la revolución a través, por ejemplo, de la segunda serie de la revista *Pasado y Presente* (1973); pero, además y, sobre todo, entrados los setenta, acompaña la reflexión de intelectuales de Argentina en el exilio en México, no solo sobre las causas de la derrota política de las



izquierdas; también en torno al análisis de la paulatina recomposición del dominio burgués. La principal contribución gramsciana en este período es el texto *Los usos de Gramsci* de Portantiero (1981), donde la cuestión de la crisis se coloca en primer orden.

b) *Crisis del neoliberalismo*: Desde fines de los años noventa hasta principios del siglo XXI. Hacia fines del siglo XX irrumpe el denominado movimiento antiglobalización, que impugnó abiertamente la promesa neoliberal. En nuestro país también se advierten, entrados los noventa, crecientes resistencias que serán un antecedente de la revuelta popular de 2001 contra el neoliberalismo. Luego de varios años de escasa exploración, la presencia de Gramsci comienza a gravitar. Entre otras manifestaciones del fenómeno, es posible indicar la formación de la Asociación Argentina Antonio Gramsci en el año 2000, los libros de Néstor Kohan (2004) o de Raúl Burgos (2004).

c) *Crisis político-económica desde 2008 hasta nuestros días*. En nuestro país, el conflicto en torno a la Resolución 125 en 2008, que enfrentó a la administración kirchnerista con la burguesía agraria, coincidirá con la recesión global desatada por la crisis de las hipotecas *subprime* en EEUU. A diferencia del período económico 2002-2007, a partir de ese momento la economía nacional no pudo retomar un crecimiento económico sostenido, mientras que el escenario político tendió a polarizarse. Desde entonces, la administración kirchnerista impugnó abiertamente ciertas formas establecidas o tradicionales de la mediación político-económica, una impugnación respondida por franjas conservadoras. En este convulsionado escenario, los estudios, traducciones, usos y debates sobre el sardo se multiplicaron. Corolario de esta creciente apelación, en 2017 se (re)fundó la Asociación Gramsci Argentina.

Se podría decir que la publicación del libro de Baldacci en Italia (2017) y Argentina (2023) sucede en una época signada por el desencanto para la teoría crítica. En esta atmósfera, el título del libro, *Más allá de la subalternidad*, es una invitación a retomar la utopía y luchar contra la resignación. Son innumerables las contribuciones de la obra de Baldacci para un campo pedagógico como el argentino, tan propenso al uso de Gramsci en la construcción de utopías pedagógicas. Entre tantas, su complejo análisis del reconocido postulado gramsciano: “Toda relación de ‘hegemonía’ es necesariamente una relación pedagógica” (Cuaderno 10, I, 44). Con un detallado análisis, el autor concluye que en Gramsci el vínculo hegemonía/pedagogía no es necesariamente progresivo; puede tornarse conservador. Para mostrar esta posibilidad, repara en un concepto sumamente relevante entre los estudios gramscianos, pero no aún en el ámbito pedagógico: revolución pasiva. El vínculo pedagógico bajo el prisma de la revolución pasiva permite detectar las modalidades de pasivización de la iniciativa subalterna y la absorción de las demandas populares en clave de una “corrosión reformista” por parte de la burguesía. El detallado análisis del postulado funda la hipótesis central del libro: la



pedagogía se vuelve crítica solo en el interior de una nueva hegemonía y, por ende, en el interior de la filosofía de la praxis. Baldacci repara en una temática central entre los estudios gramscianos recientes: la traducción, y sostiene que entre filosofía de la praxis y pedagogía existe una traducibilidad recíproca. En el afán de luchar contra el sentido común, la filosofía de la praxis se torna necesariamente pedagógica.

Lejos de colocar a la pedagogía como un saber secundario, auxiliar o incluso instrumental, el autor la sitúa en el centro del proyecto político gramsciano. Esta operación solo es posible porque en lugar de aislar la cuestión educativa de la trama conceptual de los *Cuadernos*, Baldacci la indaga siguiendo el ritmo del pensamiento de Gramsci. Ante un campo educativo como el argentino, tan propenso, como ha sido dicho, al uso de Gramsci, el libro es una importante contribución para recorrer el conjunto de los *Cuadernos* desde un prisma educativo.

REFERENCIAS

- Baldacci, M. (2017). *Oltre la subalternità. Praxis e educazione in Gramsci*. Roma: Carocci.
- Borges, J. L. (1956). Pierre Menard, autor del Quijote. En *Ficciones* (pp. 35-48). Buenos Aires: Emecé.
- Burgos, R. (2004). *Los gramscianos argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gramsci, A. (1975). *Quaderni dal carcere*. Turín: Einaudi.
- Kohan, N. (2004). *Gramsci para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Portantiero, J. C. (1981). *Los usos de Gramsci*. México: Folios Ediciones.